

La debilidad institucional fuente del conflicto en Siria. Principales debilidades: marco legal y derechos de propiedad; libertad del comercio internacional; regulación y estabilidad política.

La rebelión popular acaecida en Siria, como las ocurridas en Bahrein o Libia, poco tiene que ver con las que caracterizaron la denominada Primavera Árabe en Túnez o Egipto. **Liberdom** reivindica la legitimidad de la lucha por la libertad de la ciudadanía siria y analiza en el **Documento de trabajo 7 2011** las razones que han llevado al país al actual deterioro de su situación económica y social.

Entre las 137 naciones consideradas en el **Índice Liberdom**, Siria se sitúa en el lugar 128. La debilidad de las instituciones sirias solo es superada por Venezuela o por países conocidos como estados fallidos: Rep. del Congo, Guinea-Bissau, Angola, Rep. Centrafricana, Chad, R.D. del Congo, Zimbabue y Myanmar. En este conjunto de países, sólo Siria, R.D. del Congo y Myanmar empeoraron sus instituciones.

El grado de libertad económica en Siria es inferior al valor medio registrado en las economías más atrasadas del mundo; y no ha mejorado entre los años 1995 y 2010. Tampoco ha mejorado el país en términos de gobernabilidad y, por supuesto, no lo ha hecho en el ámbito de las libertades políticas y civiles, aspectos en los que presenta uno de los peores desempeños del mundo (Gráfico I).

El desprecio del gobierno de Bashar al Assad por las instituciones democráticas y las libertades civiles y su mal desempeño en materia de regulación han

conducido a Siria, inexorablemente, a la situación actual. De poco valdrán los decrecientes recursos derivados del petróleo o del gas a medio y largo plazo si el gobierno sirio no es capaz de iniciar un proceso democrático -sin retorno- y llevar a cabo una profunda reforma de la administración y el sector público con la vista puesta en la creación de un entorno más favorable y libre para a la actividad del sector privado. En ese proceso, es prioritaria la consolidación de instituciones como la libertad -en todas sus vertientes-, la gobernanza y la lucha decidida contra la corrupción.

Desafortunadamente, la violencia engendra violencia y Siria parece encaminarse hacia una guerra entre facciones como la acaecida en países como Irak o Líbano. Si no se alcanza pronto un acuerdo para iniciar el diálogo a nivel nacional -algo difícil de conseguir si continúa la represión brutal de las protestas- o el régimen no se desintegra rápidamente, el entorno institucional se desplomará aún más provocando un considerable coste económico y social para los ciudadanos sirios y un efecto dominó sobre los países de su entorno que conducirá a la región a una situación desastrosa para el desarrollo y la paz.

Grafico I
Instituciones y desarrollo por componentes en Siria. 2010
Comparación con los estadios de desarrollo atrasado, intermedio y avanzado

